

Carta de Asís

Octubre de 2019

Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad.

Número 132

Octubre siempre nos convida a vivir nuestra espiritualidad franciscana. Comenzamos el mes celebrando la fiesta de san Francisco y lo acabamos haciéndonos uno en el Espíritu de Asís. Verdaderamente un mes franciscano.

Que San Francisco y Santa Clara de Asís nos ayuden a vivir siendo uno con Dios y entre nosotros.

Tema de reflexión

¿Y cuando la fraternidad no va?

Todos hemos querido vivir la familia, el grupo de amistad, la fraternidad o la comunidad eclesial aspirando a vivir en armonía. Siempre se ha intentado actualizar aquello de “vivían unidos y todo tenían en común...” que aparece en los Hechos de los apóstoles. Todos conocemos en propia carne las dificultades de todo tipo, tanto personales como de grupo, para poder alcanzar ese sueño. Todos hemos puesto en juego lo mejor de nosotros para superar los obstáculos y reconducir la convivencia, las relaciones, y así hacer realidad una vez más la comunidad, la familia.

Sin embargo, en más de una ocasión sucede que no se ven los frutos esperados, por más que se haya intentado y por más que se hayan puesto los medios que eran necesarios. Se tiene la impresión de que no es posible entre nosotros la convivencia en el mínimo nivel que requiere nuestra vida familiar, de pareja o comunitaria. Entonces emergen los fantasmas de la imposibilidad de la fraternidad, la incapacidad personal o del grupo para poder vivirla, las impotencias que ha-

cen tambalear las certezas que nos hicieron apostar fuerte por la fraternidad...

No siempre es posible, pero quizá haya llegado la hora de resituar la vida en fraternidad. Ahora, no es cuestión sólo de buena voluntad (res-peto, perdón, colaboración...), ni de aprendiza-je de habilidades para la convivencia (asertividad, autoconocimiento, saber expresar sentimientos...). Todo ello seguirá haciendo falta, pero lo que habrá que reformular es dónde está fundamentada mi fraternidad, mi familia, mi amistad... Qué es aquello que la ha generado y la sostiene. O, quién es el que nos ha llamado a tomar parte en esta aventura de la fraternidad.

Esto no es la solución, pero nos coloca en una nueva visión de la fraternidad. Y quizá todo adquiera una nueva perspectiva. No nacerá de nosotros, aunque nos implique personalmente como nunca; sino que será una vocación, una llamada, un camino inédito hacia no sabemos qué; pero sabremos que será Él el que nos convoca a los diferentes.

Texto bíblico: 1 Cor 12,12-14,27

Del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, por muchos que sean, no forman más que un cuerpo, así también Cristo. Porque todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos recibido un mismo Espíritu en el bautismo, a fin de formar un solo cuerpo; y todos hemos bebido también del mismo Espíritu. El cuerpo no está compuesto de un solo miembro, sino de muchos. Ahora bien vosotros formáis el cuerpo de Cristo y cada uno por su parte es un miembro de este cuerpo.

Espiritualidad franciscana

Si, por una parte, su intensa devoción y ferviente caridad lo elevaban hacia las realidades divinas, por otra, su afectuosa bondad lo lanzaba a estrechar en dulce abrazo a todos los seres, hermanos suyos por naturaleza y gracia. Pues si la ternura de su corazón lo había hecho sentirse hermano de todas las criaturas, no es nada extraño que la caridad de Cristo lo hermanase más aún con aquellos que están marcados con la imagen del Creador y redimidos con la sangre del Hacedor.

No se consideraba amigo de Cristo si no trataba de ayudar a aquellos que habían sido redimidos por Él. Y afirmaba que nada debe preferirse a la salvación del prójimo, aduciendo como prueba suprema el hecho de que el Hijo de Dios se dignó morir por todos colgado en el leño de la cruz... Y solía decir: aunque hablara las lenguas de los ángeles y de los hombres, si no tengo en mí caridad y no doy ejemplo de virtud a mis prójimos, muy poco será lo que aproveche a los otros y nada a mí mismo (LM 9,4).

Oración

Señor Jesucristo,
columna de unidad
y rey de la fraternidad.
Envíanos cada mañana
una ráfaga de tu espíritu.
Derriba los muros de separación
levantados por el egoísmo,
el orgullo y la vanidad.
Aleja de nuestra casa
las envidias que siembran discordias.
Líbranos de las inhibiciones.
Sosiega los impulsos
y cólmanos de serenidad.
Haz surgir en nuestras intimidades
corrientes sensibles y cálidas
para que nos perdonemos
y nos comprendamos,

nos estimulemos y nos celebremos
como hijos de una misma madre.

Retira de nuestro camino
las rivalidades y aversiones
rompe los bloqueos
para que seamos unos con otros
abiertos y leales,
sinceros y veraces.

Crezca la confianza
como árbol frondoso
a cuya sombra todos nos sentimos felices.
Y así seremos ante el mundo
el argumento sensible y profético
de que tú, oh Jesús,
estás vivo entre nosotros. Amén.

Ignacio Larrañaga

Epílogo de la Carta

“Nos acercamos al cielo en veloces cohetes y no acercamos nuestras manos en fraternidad humana.” (P. Neruda)

Evangelio diario del mes de octubre de 2019

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de octubre:

1 Lc 9, 51-56	8 Lc 10, 38-42	15 Mt 11,25-30	22 Lc 12, 35-38	29 Lc 13, 18-21
2 Mt 18, 1-5.10	9 Lc 11, 1-4	16 Lc 11,42-46	23 Lc 12,39-48	30 Lc 13,22-30
3 Lc 10, 1-12	10 Lc 11,5-13	17 Lc 11,471-54	24 Lc 12,49-53	31 Lc 13, 31-35
4 Mt 11, 25-30	11 Lc 11,15-26	18 Lc 10, 1-9	25 Lc 12,54-59	
5 Mt 7, 7-11	12 Lc 11, 27-28	19 Lc 12, 8-12	26 Lc 13,1-9	
6 Lc 17, 5-10	13 Lc 17,11-19	20 Lc 18, 1-8	27 Lc 18,9-14	
7 Lc 10, 25-37	14 Lc 11, 29-32	21 Lc 12, 13-21	28 Lc 6, 12-19	

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96

La oración en común de este mes de octubre será el día 24 a las 19:30